

do funcionario), 64 al comenzar su reinado en 560 antes de Jesucristo y casi 70 a su muerte, y así aparece aun mas probable su identidad con uno de estos dos Nergal-shar-ezer. El otro punto, cuyo esclarecimiento sería muy interesante, es el de las guerras efectuadas por Neriglisor; pues, por corto que fuera su reinado, con sobrada claridad se deduce que lo tuvo de la segunda inscripcion en cilindro traducida mas arriba. Desgraciadamente, carecemos de toda noticia sobre el particular; sin embargo, considerando que ya en 555, tan solo un año despues de la muerte de Neriglisor, se produjeron tales disturbios en la Mesopotamia por los «guerreros manda,» acaudillados por su rey Istuvigu (Astiages), que los babilonios solicitaron el auxilio de Kurash, rey de Anzan, el cual logró, en efecto, rechazar á aquellas hordas medas, podemos deducir con bastante seguridad que ya en tiempo de Neriglisor debieron de ocurrir las primeras incursiones de los medos en el territorio babilonio (al que pertenecía la Mesopotamia desde la ruina de Nínive), tanto mas cuanto que tambien se desprende esto directamente del contexto del respectivo relato de Nabonedo (véase mas adelante). En tal caso es evidente que las empresas militares de Neriglisor no tuvieron feliz éxito, pues que no se logró arrojar por completo á los medos de la Mesopotamia.

A la muerte de Neriglisor, en 556 (en 14 de Iyar, ó sea principios de mayo, vivía todavía), sucedió á este en el trono, segun indica Beroso, su hijo Laborosoarjad (var. Labaesoraj), ó en escritura cuneiforme (segun la fecha de una lámina de contrato del 14 de Iyar del año del «principio de su reinado») *Lábashi-Marduk* (1); mas, á lo que parece, por un partido contrario fué proclamado rey al propio tiempo un noble babilonio llamado *Nabu-na'id* («Nebo es excelso»), hijo de Nabú-balat-su-ikbí («Nebo anunció su vida»), el cual tambien fecha el principio de su reinado desde el día de la muerte de Neriglisor, por mas que *Lábashi-Marduk* se mantuviera en el trono durante nueve meses (2). Segun Beroso, este último era aun menor de edad y cayó víctima de una conspiracion, por haber dado ya pruebas de su depravado carácter (3). De esto, parécenos que solo el último extremo será cierto, porque si Nirgal-shar-uzur murió en la edad avanzada que hemos supuesto como dato mas probable, no es verosímil que dejara por heredero á un hijo que solo tuviese diez años.

Nabu-na'id reinó, segun el Cánon de Tolomeo, diez y siete años, 555-539. Con esto concuerda la fecha mas moderna que revelan las muchas láminas de contrato que poseemos de su época, ó sea la de 5 de Elul (mediado de agosto) del 17.º año de su reinado (4). Dedicó preferente solicitud á la restauracion de los antiguos templos fuera de Babel, como en Ur, Larsa, Sippar y en el Harran mesopotámico, que eran los mas antiguos santuarios del país; mientras que en Babel, donde tambien residió largas temporadas, no parece que llevara á cabo otras obras mas que las de murar las már-

(1) Así debe leerse este nombre, y no Lajabbashi-Marduk (habiéndose confundido el signo *jab* con la parecida variante de *a*; véase Amiaud, número 279), ni tampoco L.-kurdu (pues que kur + la primera mitad de *du* equivale á *Amar*, y el resto de *du* á *ud*, respectivamente *uduk*). Los nombres compuestos de *Lábashi* mas el nombre de un dios no eran raros en la época neo-babilónica (véase Strassmayer), y hasta el de *Lábashi-Marduk* lo vemos mas tarde como el de un particular.

(2) Dado que tengan razon, por lo que hace á los nueve meses, los extractores de Beroso, lo que no deja de ofrecer sus dudas.

(3) Tiele: *Hist. bab.-as.*, pág. 458.

(4) Que la duracion del reinado de Nabonedo no fué 554-538 (como opina, por ejemplo, Tiele), correspondiendo así la caída de Babel al año 538 en vez de 539, lo comprueba el Cánon de Tolomeo, segun el cual el primer año oficial de Ciro como rey de Babel comienza con el año 538, de lo que se deduce que el del principio de su reinado, y por consiguiente tambien el de la caída de Babel, fué el anterior, ó sea 539.

genes del rio (5). Tambien Nabucodonosor habia hecho edificaciones fuera de Babel y Borsippa, mas todo esto era muy secundario comparado con sus obras de restauracion de I-Sagilla é I-Zidda y demás templos de Babel; en tiempo de Nabonedo sucedia todo lo contrario. Al obrar así, perseguia este rey, además del interés religioso, el de su afición á la arqueología, que se habia desarrollado hasta constituir verdadera manía; sus inscripciones nos refieren minuciosamente las excavaciones por él practicadas en busca de los cilindros de fundacion de aquellos antiquísimos templos, no faltando las censuras, mas ó menos encubiertas, á sus predecesores, en particular á Nabucodonosor, porque no habian hecho siempre estos trabajos con toda escrupulosidad, ni levantado, por lo mismo, algunos edificios en su debido lugar. Cuando al cabo de largas investigaciones lograba Nabonedo encontrar las actas de fundacion, á veces á gran profundidad, no dejaba de reproducir su contexto en sus propias inscripciones, indicando por lo general el número exacto de los años que el respectivo rey de la antigua Babilonia le habia precedido en el trono, y así nos ha legado valiosísimas fechas con referencia á las mas remotas épocas históricas. Por tal manera hemos logrado averiguar la fecha de Naram-Sin de Agadi, la de Sagasaltiburias (6) y tambien la de Chamuragas, si bien esta última segun erróneo cómputo, á mas de otros importantes datos históricos. De ahí que para los que nos dedicamos á estos estudios el reinado de Nabonedo sea uno de los de mayor significacion en toda la historia babilónica. Por lo demás, su afición á la arqueología que, para beneficio nuestro, caracterizó á este rey y que, por lo visto, le hacia olvidar el mundo exterior, sin que siquiera le permitiese advertir el peligro con que amagaban á la Babilonia los triunfos de Ciro, no le reportó á él mismo gran provecho práctico, y le acarreó, á la postre, la pérdida del trono y de la libertad.

Ya hicimos referencia al fragmento de la crónica babilónica que trata del reinado de Nabonedo y de la toma de posesion por Ciro de Babel y todo el reino neo-babilonio; con este texto á la vista vamos á hacernos cargo ahora de los sucesos ocurridos durante el mando del último rey nacional de los babilonios. Consignase en el primer año (555) una expedicion militar dirigida contra un príncipe de cuyo nombre, por desgracia, ó no se ha conservado resto alguno (7), ó tan solo el final *shu'ishshi*; las últimas palabras del párrafo (en la línea inmediata) se descifran aun claramente, y son: «.....de su país á Babel trajeron ellos.» Si *shu'ishshi* es en realidad, segun parece mas probable, el resto de un nombre propio (la palabra siguiente es el título «rey,» pero falta el nombre del país), se ocurre desde luego que deba ser el de un medo (compárese, por ejemplo, con Mamtiarshu y otros parecidos), y en tal caso está indicado que el enemigo ven-

(5) Tiele (*Hist. bab.-as.*, págs. 459-460) ha rechazado con muy buenos argumentos el erróneo concepto de que Nabonedo hubiese procurado oponer al culto del dios local de Babel, Merodaj, el de Sin (de Ur) ó hasta sustituirlo por éste, y en general descuidado la ciudad de Babel. No es, sin embargo, de extrañar que los habitantes de la capital, sobre todo los nobles y los sacerdotes, tan contemplados por Nabucodonosor y Neriglisor, considerasen la gran predileccion de Nabonedo por los antiguos santuarios de otras ciudades, especialmente los de Ur, Sippar y Agadi, como abandono de Babel, y así lo indica el mismo Tiele (pág. 466) y lo confirma tambien por maneray muy directa la crónica (véase mas adelante).

(6) Varias otras inscripciones paralelas (así, por ejemplo, una que se conserva en el Museo de Berlin) han demostrado recientemente que en efecto la lectura primitiva fué 800, correspondiendo á Sagasaltiburias aproximadamente los años 1350 antes de J.C., y resultando así éste un monarca anterior al Sagasal [tias] de la lista de reyes (1246-1233).

(7) Dado que *shu'ishshi* sea asirio y se haya de leer *shu'ish-shi* (= *issi*) y traducir «el tomó sus...», lo que nos parece muy poco probable.

cido era el caudillo de una tribu meda. Acaso tambien en el mismo año, si bien no antes del mes de Tebet (diciembre de 555, ó ya diciembre de 554), estuvo Nabonedo en el país de Jamátu, ó sea en el territorio entre el Amanus y el Orontes, y en el año siguiente, en el mes de Ab (julio-agosto de 554, respectivamente 553), en «*Ammannánu* (¿y?) los montes de.....» haciéndose mención al propio tiempo de «plantas de *sippátu*» (probablemente una especie de junco), cuyos *shibbi* fueron llevados á Babel; en este mismo año (554 ó 553) y mes de Kislef (noviembre-diciembre), se hace tambien referencia á un tal Nabú-x aji, al mar del país de Martu (Fenicia) y á la ciudad de Sin(?) dini (segun Pinches, nosotros no llegamos á reconocer el primer signo), sin que sea posible deducir con alguna claridad la relacion que pueda haber entre estas comarcas y aquel personaje, á causa de lo muy mutilado que está el texto. Con esto termina la primera columna del anverso de la lápida, y aquí nos detendremos por ahora, antes de proseguir, para enterarnos de otro relato que se refiere igualmente al principio del reinado de Nabonedo, y es la primera parte de la ya citada inscripcion del cilindro de Abu Habba, 5. Rawl., 64. Dice así (columna 1, línea 8 y siguientes):

«*I-jul-jul, el templo de Sin* (dios de la Luna) *en Harran, en el cual desde eternos días Sin, el gran señor, ha habitado una morada de la alegría de su corazon; contra esta ciudad y este templo se enojó su corazon y llamó á los guerreros manda, este templo lo destruyó él y arrasó al nivel del suelo. Bajo mi perseverante gobierno Sin y Merodaj, por amor á mi reinado, fueron benignos con esta ciudad y su templo y permitieron que aquí se desarrollase la vida. A principios de mi duradero reinado (1) me enviaron un sueño; Merodaj, el gran señor, y Sin, el iluminador del cielo y de la tierra, se me acercaron por ambos lados, en tanto que Merodaj me decía: ¡Nabonedo, tú, rey de Babel, con el caballo de tu carro trae ladrillos, edifica á I-jul-jul y haz que Sin, el gran señor, vuelva á establecer allí su morada! Sumisamente contesté yo al señor de los dioses, Merodaj: Ese templo, que tú has mandado edificar, lo tiene ocupado el guerrero manda y grande es su poderío.—Merodaj me volvió á decir: El guerrero manda, de quien tú has hablado, no existe ya; él, su país y los reyes, sus aliados, no existen ya. En el tercer año (2) le dejaron avanzar victorioso, á KURASH (Ciro), rey de ANZAN, en ínfimo siervo, con sus pocas tropas aniquiló él á los innumerables guerreros manda; á ISHTUVIGU, el (ó jun?) rey de los guerreros manda, apresó él y se lo llevó aherrojado á su país.—Este fué el mandato del gran señor Merodaj y de Sin, iluminador del cielo y de la tierra, cuyas órdenes no pueden ser contrarestandas; ante su augusto mandato me atemorice, tuve miedo, la confusion se apoderó de mí, y se descompuso mi semblante. Mas no desobedecí, no me aparté, no me di al reposo, sino que mandé venir á mis lejanas tropas de Jazsat (Gaza) en la frontera del Egipto, del Mar superior (junto al monte Amanus), desde el otro lado del Eufrates hasta el Mar inferior (Caldea en el golfo Pérsico, respectivamente Amnanu); á reyes, príncipes, autoridades y á mis muchos servidores, confiados á mí por Sin, Samas é Istar, mis señores, para edificar á I-jul-jul, el templo de Sin, mi señor, que me presta apoyo, en Harran, que habia edificado Assurbanipal, el rey de Asiria,*

(1) Es de advertir que la expresion *rish sharrát'a* es la misma que se usa en otros casos para designar la fraccion de año anterior al primero oficial del reinado; mas aquí parece tener sentido mas lato y significar el primer año, como se verá mas adelante (véase el tercer año de Ciro).

(2) Segun el contexto general (encontrándonos todavía «en el principio del reinado» de Nabonedo), solo se puede aludir aquí, ó al tercer año despues de la incursion de los medas en Harran, ó al tercer año de Ciro, que reinó, como rey de Persia, desde 558 hasta 530, pareciéndonos esto último lo mas probable.

el príncipe que ha vivido antes que yo. En el mes de la salvacion, en un día solemne, que en el sueño habian señalado Samas y Rammán, en la sabiduría de Ea y Merodaj, en esplendor, con la obra del dios del ladrillo, el señor de los cimientos y de los ladrillos, con plata, oro, piedras preciosas, con el producto del bosque, maderas olorosas, cedros, en medio de la alegría y del júbilo, eché yo sobre la piedra fundamental de Assurbanipal, rey de Asiria, quien á su vez habia hallado la piedra fundamental de Salmanasar, hijo de Assurnazirpal, sus cimientos y puse sus ladrillos. Sidra, vino, aceite, miel hice gotear por sus paredes, y derramé sobre el muro que lo circúa. Mas que los reyes, mis padres, hice yo fuerte su obra; dispuse con arte su construcción. De este templo, desde su fundamento hasta su cubierta, hice yo uno nuevo y terminé su edificación. Grandes vigas de cedro, producto del país (respectivo del monte) de Jamátu, coloqué yo por encima de todo (3).»

No concluye aquí el relato; mas lo transcrito basta para nuestro objeto: y este es demostrar la concordancia de la noticia que aquí se da (de que Nabonedo, despues de liberado Harran, mandó llamar á sus tropas desde la frontera del Egipto y los golfos Isico y Pérsico para contribuir á las obras de construcción, proporcionando los materiales necesarios) con las indicaciones de la crónica referentes al 1.º y 2.º años de su reinado (Jamátu, Amnanu y Martu), siendo evidente que así los cedros del Amanus y del Líbano, como los juncos ó cañas del Amnanu no podian tener otra aplicacion. No se trataba, pues, y esto es lo interesante, de verdaderas expediciones belicosas, sino de adquirir materiales para obras de paz, lo que debía ser tanto mas fácil á Nabonedo en aquellas comarcas, cuanto que la «Tierra del Occidente» hasta la frontera egipcia estaba bajo el dominio indisputable de los babilonios desde el reinado de Nabucodonosor. Tan solo tendria carácter militar acaso la expedicion á que alude el relato de la crónica que atañe á los comienzos del primer año (ó «principio del reinado») y en el cual se dice, entre otras cosas, «el rey mandó reunir sus guerreros» (véase mas arriba), y aun aquí parécenos que solo puede hacerse referencia á las operaciones menos importantes que dejaria Ciro al cuidado de Nabonedo despues del vencimiento de los medos.

Sigue luego la crónica (anverso, col. 2, 1-4, y en seguida, tras una raya de separacion, comienza en l. 5 y siguientes, el séptimo año de Nabonedo) consignando la sumision definitiva de los medos por Ciro, echándose así de ver que esta no pudo ocurrir sino en el sexto año de Nabonedo (550 antes de J.C.), ó tal vez aun antes (4). «[Sus tropas] reunió él (Istuvigu) y contra Kurash, rey de Anshan, para vencer (le *jana ka-sa-di?*) marchó él y.... Ishtuvigu (Astiages), sus guerreros

(3) 5. Rawl., 64, col. 1, 8-53 y 2, 1-11, segun la excelente traduccion de Latrille, bajo la direccion de Delitzsch, en la Revista asiriológica, tomo II, págs. 243, 245 y 247 (con muy insignificantes modificaciones). La misma inscripcion contiene en 2, 57 y siguientes la interesante indicacion de la fecha correspondiente á Naram Sin (3200 años antes de Nabonedo), y en 3, 27, la relativa á los 800 años de Sagasaltiburias, hijo de Kudur-Bel (con motivo de la restauracion de los templos de Sippar y Agadi).

(4) Como en la reproduccion que nos da Pinches (*Trans. Bibl. Arch. Society*, t. VII, 153 y siguientes), tiene la primera columna del anverso 21 líneas, y 25 la segunda (y 28 la primera del reverso), parece que faltan (por mas que Pinches no lo indique) algunas líneas, ya en el final de la primera col., ya en el principio de la segunda. De no ser así, habríamos de admitir (y esto tendria suma importancia histórica) que la campaña contra Ciro, de éxito tan funesto para Astiages, siguió inmediatamente á la que se refiere del año 554, respectivamente 553 y por lo mismo aun en el mismo año (pero posteriormente al mes de Kilef que se cita en la l. 14, ó sea en estacion ya muy avanzada), ya que Pinches no indica ninguna otra raya de separacion desde las l. 10/11 de la primera columna en adelante. Pero esto no nos parece verosímil.

se rebelaron contra él y lo hicieron prisionero y lo entregaron a Kurash en el país (sic) de Agamatānu (Ecbatana), la ciudad real; plata, oro, bien y riqueza del país de Agamatānu tomaron ellos y al país de Anshan se lo llevó él, bien y riqueza en [abundancia apresó él?]

La relación correspondiente al 7.º año (549 antes de J.C.) dice así: «Séptimo año: El rey (Nabonedo) estaba en la ciudad de Timá, el hijo del rey (Belsazar, citado por Nabonedo en otro pasaje), los grandes y sus guerreros estaban en tierra de Accad, [el rey] no fué (para asistir a la fiesta del día de Año Nuevo) a I-ki (Babel), el dios Nebo no fué a Tintir (también Babel), Belo no salió (de Sagilla, al encuentro de Nebo, viniendo de Borsippa por el camino de la procesion), la fiesta de AKITU (1) contemplaron ellos (2), sacrificios (se hicieron) en I-Sagilla é I-Zidda, a los dioses, pues que (?) habían dado paz; a Tintir y Borsippa, confió él a la guarda (?) del superintendente (?) de los jardines (?) y templos (3).» Por difícil que sea la exacta interpretación, en todos sus pormenores, de este pasaje que se repite tres veces, en los relatos de los noveno, décimo y undécimo años, de él se desprende claramente que en aquel año no asistió Nabonedo a las ceremonias del día de Año Nuevo en Sagilla, y aun mas, que no se celebró tal solemnidad. Ignoramos los motivos que habria para ello, mas podemos presumir que seria efecto de una protesta sacerdotal, a manera de voto de desconfianza contra el rey, el cual, entusiasmado con sus obras é investigaciones en los templos de Sippar, Ur, Larsa y otras ciudades, no advertia el peligro que amagaba a la nacion por parte de Ciro. Que Timá era un arrabal de Babel (frente a Sagilla en la margen occidental del Eufrates) y el mismo «Ti (-ki), en el territorio de Babel», citado en dos láminas de contrato de la época de Nabucodonosor (4), como también el Tuma (-ki), de un interesante fragmento de lámina de barro (5), son datos que podemos admitir con bastante seguridad (6). La contraposición de Accad, que a primera vista parece ofrecer reparo a esta hipótesis, la confirma por el contrario, pues que aquí solo puede significar Accad las provincias con relación a la capital Babel y sus varios arrabales (7).

Mas valor histórico que el anterior tiene el relato del noveno año (547 antes de J.C.). Despues de reproducir la noticia de la no celebracion de la fiesta de Belo, dice lo que sigue: «En el día 5 de Nisan murió la madre del rey en el campo atrincherado al otro lado (sha am = sha ammal) del

(1) En la gran inscripción de Nabucodonosor se dice (4, 4): «El templo de los sacrificios (BIT NIKI), el augusto AKITU del señor de los dioses, Merodaj, el señor de la alegría y del júbilo, de Isigi y Anumaki, levanté junto a la muralla de circunvalación de Babel», por lo que parece fuera del verdadero recinto de la ciudad. A este templo seguramente alude el pasaje de la crónica.

(2) Bará ó zhabremos de transcribir *batil*? En este caso, el significado seria enteramente contrario: «cesó.»

(3) Desde las palabras «los dioses» en adelante es enteramente confuso el sentido del pasaje; la version de Pinches, «victims in E-sagilla and E-sida to the gods over Bab. and Bors. for peace they gave, a governor of the plantation and house he appointed», nos parece inadmisibile por razones gramaticales. ¿Será acaso *ki shal-mu* lo mismo que *itti shalmu* («con paz»)?

(4) Strassmayer: *Coleccion de Liverpool*, números 136 y 149; Tiele: *Hist. bab.-as.*, pág. 470 y nota.

(5) Pinches: *Trans. Bibl. Arch. Soc.*, tomo VII, pág. 152.

(6) Respecto de la «puerta de la ciudad de Samas (ó dios del Sol)» indicada en el plano de Pinches, véase el interesante pasaje de un contrato del quinto año de Nabonedo, que cita Strassmayer en su *Vocabulario*, página 52 (*Babilium*): «Un parque de cedros, junto a la puerta del canal de Borsippa, frente a la puerta de la ciudad del dios Samas, en el distrito de Babel.»

(7) Así opina también Sayce: «Los antiguos monumentos a la luz de las mas recientes investigaciones» (Leipzig, 1886), pág. 180; véase igualmente lo que decimos en nuestra siguiente nota.

Eufrates mas arriba de Sippar (8); durante tres días reinaron los llantos (*shiduru* de *adāru*, véase en otros pasajes *tādiru* y *bikītu*) y lamentaciones; en el mes de Sifan hubo luto (oficial) en (todo) el país de Accad por la reina madre.» En Nizan (del mismo año), Kurash, rey del país de Parsu, reunió sus guerreros y pasó el Tigris mas abajo de Arbela (9), para penetrar en el mes siguiente (Iyar) en el Asia Menor (10); «a su rey tomó él plata y riquezas, a sus propios hijos mandó él subir allí a la [¿pira?] (11), tras sus hijos y el rey estuvo (¿él mismo Ciro?) allí.» Ahora bien, sabemos por Herodoto que precisamente entonces Ciro emprendió una campaña contra el rey Creso de la Lidia, la cual terminó con el sitio y toma de Sardis y la caída del reino lidio, habiéndose dado en sus comienzos una batalla sin resultado decisivo en la Capadocia, cerca del Pteria (Boghaz-Kiöi) (12), que se ha hecho célebre con motivo del bajo relieve hetheo descubierto allí. De la liga constituida por Creso al empezar la guerra con Ciro, formaba parte también Nabonedo, además de Amasis (de Egipto) y Esparta. Sin duda contaba el rey babilonio con que le seria fácil apoderarse de la Media y del Elam una vez derrotado Ciro en el Asia Menor, como él esperaba que lo seria. Si bien los rápidos triunfos obtenidos por Ciro sobre los lidios impidieron, a lo que parece, que la Babilonia interviniese directamente en la contienda, su suerte estaba ya resuelta; pues era de prever que Ciro, dueño ya de toda la Media, desde la conquista de Ecbatana, é indisputable soberano de todo el país desde la Armenia hasta la costa occidental del Asia Menor, convertido así en verdadero gran rey, aprovecharia la primera ocasion favorable para agregar a su imperio la Babilonia y sus ricas provincias sirias, mayormente teniendo desde entonces fundado motivo para considerar a Nabonedo como un vecino desleal y merecedor de castigo. Con referencia al relato de la crónica (véase mas arriba), conviene que señalemos que al hacer mención de la campaña de Ciro en el Asia Menor, no le llama ya, como antes, rey de Anshan, sino rey de Persia; también a E. Meyer le llamó la atención esta circunstancia, es decir, que al citar la crónica por primera vez a Ciro despues de su victoria sobre los medos, le diera este nuevo título (13). Recordando lo que ya hemos expuesto varias veces acerca de Parsu y su primitiva identidad con la Media septentrional (Parsua), se comprenderá toda la significación de tal cambio de título, que viene a confirmar plenamente, al propio tiempo, la conclusion por nosotros sostenida; solo en el transcurso ulterior del reinado de Ciro, es probable que comenzara a efectuarse el cambio de nombre de Parsu, país originario de los aqueménides, que hasta la derrota de Astiages no pudieron considerar como de su solo y único dominio, a las comarcas al

(8) Esto nos demuestra claramente que con el nombre de Accad no solo se designaba a la Babilonia en general con exclusion de la capital, sino también muy probablemente a las inmediaciones de Sippar (la antigua ciudad de Agadi ó Accad) en particular.

(9) Probablemente al Sur de la antigua Nínive, entre Kalaj y Assur. Como ya habian desaparecido las grandes ciudades en la margen oriental del Tigris, para determinar mas exactamente el lugar solo podia citarse la única que aun existia, Arbela.

(10) El nombre del país que citaba la crónica, parece que comenzaba con *ish*; ¿seria acaso *Ishtunda*? Mas como el signo *ish* está muy borroso también, es posible, asimismo, que el texto nombrara la misma Lidia ó su capital Sardis.

(11) Esta relación trae a la memoria el dato bien atestiguado (véase Nöldeke: «Datos para la historia persa», pág. 19) de que Creso subió en realidad a la hoguera, por lo que Sayce añade también esta palabra al texto, naturalmente partiendo de la presuposición de que antes se dijera «en la Lidia (ó Sardes, véase nota anterior).»

(12) Véase para mas detalles la *Historia de la antigua Persia*, páginas 22 y 23, de Justi, como también el párrafo a ello relativo en la *Historia de la Antigüedad*, de E. Meyer, tomo I, págs. 602-603 (§ 502).

(13) *Historia de la Antigüedad*, pág. 602.

Sur del Elam y de la Media, ó sea el Persis posterior (1), hasta que, habiendo muerto Cambises, la realizó por completo el medo Darío, que fué el primero en llamarse oficialmente «rey de Persia» (2).

Despues de consignar la crónica con referencia a los décimo y undécimo años lo mismo que apuntó en los séptimo y noveno, ó sea la supresion de la fiesta de Belo (3), nos encontramos ya, cuando vuelve a comenzar en el reverso (Rev. 1, 5 y siguientes), en el decimoséptimo (último) año de Nabonedo, 539 antes de J.C., siendo de lamentar lo muy mutilada que está también aquí la inscripción. «El dios Nebo de Borsippa a.....» «el rey entró en el templo I-tur-kamma,» «..... y del mar inferior (el golfo Pérsico) se sublevaron,» «Belo salió, la fiesta de AKITU en paz (ITI SHALMU), hicieron ellos,» «[los dioses] de Marad (Amar-da), el dios Za-ma-ma (Nindar de Kish) y los (demás) dioses de Kish, Beltis y [los (demás) dioses de] Jarsag-kamma entraron en Tintir (Babel); hasta que hubo terminado el mes de Elul, entraron los dioses del país de Accad del Norte y del Sur (literalmente, del viento superior é inferior) en I-ki (Babel); pero los dioses de Borsippa, Kutha y Sippar no entraron (es decir que sus imágenes no fueron llevadas a Babel).» Así rezan las varias frases ó grupos de ellas, faltando muchas palabras en la mayor parte de ellas. Sigue luego diciendo la inscripción: «En el mes de Tammuz (junio-julio de 539) dió Kurash una batalla en Kish (?) mas arriba del canal Illat (?) a los guerreros del país de Accad (4); las gentes del país de Accad se rebelaron (5) contra las filas (?) de los soldados; en el decimoaño día (de Tammuz) fué tomada la ciudad de Sippar sin combate; Nabonedo huyó. En el decimoséptimo (aproximadamente el 5 de julio de 539) entraron UGBARU (Gobryas), gobernador de Gutí (la comarca al Este de Arbela), y LOS GUERREROS DE KURASH EN I-KI (Babel); cuando Nabonedo se hizo fuerte despues en I-ki (Babel), fué hecho prisionero. Hasta los últimos días del mes guardaron los TUKKUMI (¿tropas?) del país de Gutí las puertas de I-Sagilla, mas no profanaron armas de ninguna especie (¿BILA SHA MIMMA?); I-Sagilla y los (demás) templos, ni sus ornamentos (los ídolos y enseres de los templos) fueron arrebatados (6). El día 3 de Marjeshuwan (Arajsammu, ó sea el 19 de octubre poco mas ó menos) entró Kurash en I-ki,

(1) También Pasargada era una ciudad meda, y de origen iranio la tribu de los pasargadas, a la que pertenecía la familia de los aqueménides. Para nosotros no ofrece duda alguna que el Shurgadia (en Parsuash) que cita Sargon (Anales, 67) se encuentra en el nombre Pasargada (habiéndole antepuesto una sílaba). Acaso se daría despues este nombre a la conocida ciudad situada en el Persis y generalmente identificada con Pasargada (sepulcro de Ciro).

(2) Es de notar, asimismo, que la crónica, redactada probablemente ya en tiempo de Darío, es el único texto que llama a Ciro rey de Parsu (y, como ya hemos indicado, solo despues de 550 antes de J.C.); él mismo se titulaba simplemente «rey de Anshan,» y despues de la conquista de Babel «rey de B.» ó también «rey de las naciones» (y así se le llama igualmente en la fecha de las láminas de contratos); en la inscripción trilingüe solo se dice «Kusash, el rey, el aqueménide.»

(3) Tan solo el relato del décimo año tiene un apéndice, en el cual se cita a Elam y Arach, pero sin que sea posible aclarar el contexto, a causa de faltar las últimas palabras en ambas líneas: «En el día 21 de Sifan... del Elamita en el país de Accad... gobernador en Arach...»

(4) El nombre de la ciudad parece escrito en ideograma y ha sido por lo mismo interpretado generalmente como *Ru'tu*; mas, como el respectivo signo tiene los valores *uch* y *kush* (véase el nombre *Kushá*), creemos nosotros que esta no es mas que una manera menos usual de escribir el muy conocido nombre de ciudad Kish, que se cita también anteriormente. El nombre del canal (escrito *ni-ni-kur*) puede ser leído asimismo *Zal-zal-lat* ó *Nisallat*.

(5) Escrito en ideograma: *BAL KI*, (es decir, *ittapalkitá itti*) *SAR. SAR. nshí* (plural) *kitáki*; el sentido no puede ser sino este: los habitantes se pasaron a Ciro.

(6) La transcripción aquí es *ul innitik* (ó *ititik*, en ideograma *DIB* con complemento fonético).

las calles estaban llenas (7) esperando su entrada; paz dió él a la ciudad; Kurash anunció la paz a todo Tintir (Babel), a Gubázu (Gobryas), su gobernador, puso él como gobernador sobre Babel, y desde el mes de Kislef hasta Adar (noviembre-diciembre de 539, febrero-marzo de 538) hizo reintegrar en sus moradas a los dioses del país de Accad, que Nabonedo habia mandado traer a Babel. En el mismo (?) mes (8) en el día undécimo, Ughara.... y muere el rey (9); desde el 27 del mes de Adar hasta el 3 de Nisan (fines de marzo de 538) hay luto en Accad; todas las gentes sueltan (es decir, parten) sus cabellos (?); el día 4 va Kambuzia (Cambises), hijo de Kurash, al templo de la ciudad (?) *Jadkamma summu* (10)....» Lo que sigue está demasiado estropeado para poder ser traducido, y no contiene, por otra parte, nada de verdadero interés histórico, segun se echa de ver por los restos de líneas que se han conservado, donde se hace mención, entre otras cosas, del templo I-Anna en Arach.

Resulta, pues, que el mismo Babel recibió al rey Ciro con los brazos abiertos, y así como en otro tiempo se apoderaron los coseos de la soberanía sobre Accad y la conservaron durante siglos, vemos despues a los persas suceder a la monarquía nacional. Por consiguiente, no era tamaña la novedad, y pareceria que la historia babilonia no habia de interrumpirse aquí, sino continuar por las mismas vias que antes, con Ciro y sus sucesores, siendo de extrañar que tantos autores la diesen por terminada en este punto, tanto mas cuanto que la escritura y la literatura nacionales florecieron aun largo tiempo, por manera que hasta poseemos del rey seleucida Antíoco Soter un relato en escritura cuneiforme alusivo a la restauración y adorno del templo I-Zidda, llevados a cabo por él, sin contar muchas láminas de contratos cuyas fechas revelan los nombres de Darío, Jerjes, Artajerjes, «Alixandar, hijo de Aliksandar» (es decir, Alejandro, hijo de Alejandro Magno), Seleuco, Antíoco y aun de los arsácidas, hasta la época del nacimiento de Cristo. Sin embargo, el cambio fué grande desde el destronamiento de Nabonedo: los nuevos soberanos de la Babilonia no fueron ya sino secundariamente reyes de Babel, donde al principio residieron aun durante el invierno, y de hecho el país era gobernado desde Susa y otras ciudades del imperio persa; despues de los persas, que habian sucedido a los semitas, no debia venir ya otra dinastía de reyes nacionales (11), y, por último, las

(7) Nosotros leemos: *jariní ina páni-shu malá*; pero ¿será en realidad *jariní* lo mismo que *jarranúti*, «calles?»

(8) *Su-mi* en vez de *shumi*? Parécenos que debe hacerse referencia al mes de Adar (véase luego el período del luto).

(9) Segun la fraseología empleada en todo este trozo, diríase que se alude al mismo Nabonedo; mas, como el destierro de este último a Karmania está bien atestiguado (Beroso y Abydeno, véase Nöldeke: «Apuntes para la historia persa», pág. 22 y nota), no se referiría esta noticia a Belsazar (véase el Libro de Daniel), hijo de Nabonedo, de quien hace mención su padre en la plegaria de una inscripción de edificaciones (citada en la pág. 212, véase también «Pueblos é idiomas semitas», tomo I, pág. 208)?

(10) No estamos seguros de haber distribuido correctamente los signos; debe hacerse referencia a algun santuario de Nebo (como se desprende de la línea siguiente), situado acaso en Borsippa.

(11) Ciertamente en este sentido se hizo una tentativa a la muerte de Cambises, cuando parece que no se presentó ningun sucesor legítimo y se sublevaron casi todas las demás provincias. Apoyado por Elam, apareció entonces un tal Ridintu-Bel, dándose a conocer con el nombre de Nabucodonosor, hijo de Nabonedo, y logrando devolver su independencia a la Babilonia por breve tiempo, como lo atestiguan algunas láminas de contratos fechadas en los «principios de su reinado» y en el primer año del mismo. Mas muy pronto Daryuvush (Darío), de la otra rama de los aqueménides, dando muerte al mago Gaumata, que pretendia ser hermano de Cambises, recogió la herencia del imperio persa, que en su mayor parte hubo de conquistar de nuevo; solo entonces se llevó a cabo la verdadera conquista de la Babilonia (521 años antes de J.C.), sucediendo otro tanto en 519, cuando el armenio Araju, hijo de Jaldita, se alzó